

NUEVO CRIMEN DEL TERRORISMO NACIONALISTA. REPULSA POPULAR

Fuerte enfrentamiento verbal en Vitoria entre manifestantes contra ETA y miembros de Gestoras

La Ertzaintza protegió a los proetarras tras desviar la marcha de condena al último asesinato

VITORIA. J. J. Saldaña

Unas tres mil personas secundaron en Vitoria la concentración pacifista en memoria del concejal del Partido Popular Jesús María Pedrosa, asesinado por ETA el domingo. La concentración, que se desarrolló de forma silenciosa y en todo momento pacífica, tuvo que trasladarse unos doscientos metros, de la plaza de Correos a la de Fueros, ya que Gestoras pro Amnistía «toma» la plaza todos los lunes a las ocho de la tarde con autorización del departamento de Interior para manifestarse a favor de los presos etarras.

Con total falta de vergüenza, como dijeron algunos de los manifestantes, ayer también lo hicieron para defender a los asesinos de ETA.

Ante la coincidencia del lugar y la hora y en previsión de posibles incidentes, los ciudadanos que querían expresar su repulsa contra el terrorismo se concentraron en la plaza de Los Fueros, a unos doscientos metros, y durante quince minutos se mantuvieron en un silencio absoluto,

La actuación de la Ertzaintza y la presencia de miembros de Gestoras pro Amnistía en las cercanías de la concentración de «Basta Ya» y «Gesto por la Paz» en Vitoria provocó momentos de tensión y conatos de violencia entre pacifistas y Policía. Los ánimos se encresparon y la Ertzaintza acabó protegiendo a los proetarras, que sólo fueron agredidos verbalmente.

to, que sólo fue roto con una salva de aplausos a los compases del lema «Basta Ya». Al término de la misma y cuando los manifestantes trataban de retirarse, se encontraron con que la Ertzaintza había cruzado dos furgonetas antidisturbios para cortar el paso por la calle Postas e impedirles atravesar la plaza de Correos, una de las principales arterias del centro de la capital.

GRITOS ENFRENTADOS

La mayoría de los manifestantes se negaron a dar marcha atrás y, al no existir explicación lógica por la actuación policial, se empeñaron en cruzar la barrera y recorrer su ruta habitual. Al encararse los agentes antidisturbios con los pacifistas, los

ánimos se encresparon y, al final, tras sobrepasar la barrera policial comenzaron a gritar «asesinos» a la veintena de miembros de Gestoras pro Amnistía, que les recibieron con el puño en alto y con gritos a favor de la independencia.

En ese momento, se produjo un conato de violencia que terminó con la retirada por los pacifistas de la pancarta de los proetarras y el establecimiento de un cordón para separar a los más de mil manifestantes de los proetarras.

Durante quince minutos, un cordón de dieciocho ertzainas, que llevaban el rostro tapado con pasamontañas, protegieron a los miembros de Gestoras que, en silencio, aguantaron toda clase de reproches como

«asesinos», «no sois vascos, sois asesinos», «vosotros sois los fascistas» y «hoy os protegen y mañana los matáis», en referencia a la Ertzaintza.

La Policía vasca acompañó a los proetarras hasta su habitual refugio: el casco viejo.

Al final, la mayoría de la gente se reprochó lo sucedido y despidió a los ertzainas, contra los que previamente habían gritado «para esto salís a la calle», «esto es lo que os manda Arzalluz», con una salva de aplausos. Uno de los ertzainas encapuchado se encaró de malos modos contra uno de los manifestantes que reprochaba a la Ertzaintza la falta de eficacia ante tanta barbarie.

Por la mañana, el lendakari, Juan José Ibarretxe, acompañado por sus consejeros, encabezaba una de las concentraciones delante de la sede del Gobierno Vasco. Al mismo tiempo, se producían actos similares presididos por Juan María Atutxa ante el Parlamento Vasco, y por el alcalde, Alfonso Alonso (PP), ante el Ayuntamiento.

Miles de españoles condenaron en silencio el último atentado de ETA

MADRID. ABC

Miles de españoles expresaron de nuevo ayer su repulsa contra la banda terrorista ETA tras su último atentado. El Congreso y el Senado, los Ayuntamientos e instituciones locales así como numerosas universidades convocaron paros silenciosos a los que los ciudadanos respondieron acudiendo de forma multitudinaria.

Las más numerosas fueron las que tuvieron lugar en el País Vasco. En Bilbao, cientos de personas acudieron al Ayuntamiento, donde guardaron silencio junto al alcalde, Iñaki Azkuna, y a todos los ediles del consistorio, a excepción de los de EH. A escasos metros, en la sede del PNV, se concentró toda su Ejecutiva.

En San Sebastián, ante el Ayuntamiento donostiarra, se concentraron varios cientos de personas, entre las que se encontraban los ediles de todos los partidos democráticos, así como cargos públicos del PSE y la viuda del dirigente socialista Fernando Múgica, asesinado por ETA. EH estuvo nuevamente ausente.

Miembros del Parlamento y del Gobierno navarros guardaron silencio junto a sus conciudadanos frente a la Cámara autonómica. Cerca de cua-



David Arranz

Los salmantinos se concentraron contra los asesinatos de ETA en la Plaza Mayor de la ciudad

trocientas personas acudieron a la Plaza del Ayuntamiento de Pamplona, cuyo pleno aprobó una declaración que expresa la «profunda condena» al asesinato, al que califica de «acción fascista».

En Madrid, la corporación municipal y más de un centenar de ciudadanos guardaron cinco minutos de silencio en la Plaza de la Villa, donde se ha decretado jornada de luto. El alcalde, José María Álvarez del Manzano, consideró «tremendo» que en el País Vasco «no haya libertad».

En la Plaza de Sant Jaume de Barcelona, bajo dos enormes lazos azules colgados de los balcones del Ayuntamiento y de la sede de la Generalidad, se reunieron un millar de personas. Entre ellas, representantes y funcionarios del Gobierno catalán y del municipio.

Concentraciones como estas tuvieron lugar en la mayoría de los ayuntamientos y universidades andaluzas. En Sevilla, el presidente de la Junta, Manuel Chaves, dijo que el PNV debe dar «un giro en su estrate-

gia política» y pues «no es posible que siga relacionado con el pacto de Lizarra».

En el resto de España, los ciudadanos acudieron al llamamiento contra el terrorismo convocado por las instituciones. Los estudiantes se sumaron a los paros en las universidades.

La Infanta Cristina, que presidió la conmemoración del Cincuentenario del Colegio Mayor Universitario San Pablo, se sumó al minuto de silencio contra el terrorismo.